

CURSOS BÍBLICOS
CUBIC 

CRISTIANISMO

¿Qué es eso?

Ediciones
 LAHIBI

CUBICO • Cristianos: ¿Qué es eso?

CURSOS BÍBLICOS

CUBICO

CRISTIANOS

¿Qué es eso?

UNIDAD II

LA HISPANIOLA INSTITUTO BÍBLICO

Daniel Nin

¿QUÉ SIGNIFICA REALMENTE SER CRISTIANO?

Muchos piensan que ser cristiano es seguir una lista de reglas, asistir a una iglesia los domingos, o simplemente ser «buena persona». Otros creen que el cristianismo es un encierro mental, una renuncia a la libertad personal. ¿Es eso realmente cierto?

«Cristianos: ¿Qué es eso?» es el segundo módulo de CUBICO. En esta unidad descubrirás el significado auténtico de ser cristiano —no según las tradiciones humanas, sino según las Escrituras. Verás que el cristianismo no es una religión de imposiciones, sino una relación transformadora basada en la libertad y la convicción personal.

CUATRO LECCIONES TRANSFORMADORAS

- **El término cristiano:** Origen, significado y lo que implica llevar este nombre
- **Negándome cada día:** La diferencia entre una vida centrada en Dios y una centrada en uno mismo
- **Cristianismo y libertad:** El libre albedrío y la convicción personal
- **Mis responsabilidades:** Compromisos con Dios, su Palabra y su pueblo

Este material incluye testimonios históricos de mártires del primer siglo, cuadros comparativos, ejercicios de reflexión y preguntas que te ayudarán a examinar tu propia vida espiritual.

*«Si alguno padece como cristiano, no se avergüence,
sino glorifique a Dios por ello.»*

— 1 Pedro 4:16

CRÉDITOS

CUBICO — CURSOS BÍBLICOS

Unidad II: Cristianos — ¿Qué es eso?

© 2025 Daniel Nin | Todos los derechos reservados

Corrección y diseño editorial: Claude (Anthropic)

Portada: Levi Meir Clancy

Publicado por:

Ediciones LAHIBI

Calle Ramón Marrero Aristy #96

Santo Domingo Este, República Dominicana

<https://lahibi.org>

infolahibi@gmail.com

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960.

Se permite la reproducción de este material para uso educativo y de discipulado en iglesias locales, siempre que se cite la fuente y no se use con fines comerciales.

Segunda edición: Enero, 2025

CONTENIDO

Introducción5

UNIDAD II: CRISTIANOS

Lección 01 — El término cristiano7

Origen del término • Nombres bíblicos de los creyentes

Lección 02 — Negándome cada día9

Vida centrada en Dios • Prioridades del cristiano

Lección 03 — Cristianismo y libertad13

Libre albedrío • Convicción vs. imposición

Lección 04 — Mis responsabilidades como cristiano15

Con la gloria de Dios • Con la Palabra • Con el pueblo de Dios

INTRODUCCIÓN

En el siglo I, llamar a alguien «cristiano» era un insulto. El término nació en Antioquía, probablemente como una burla de quienes veían con desprecio a los seguidores de un maestro judío crucificado. Decir «cristiano» era casi como decir «fanático» o «sectario». Sin embargo, aquellos primeros creyentes tomaron ese insulto y lo convirtieron en su mayor honor.

¿Qué tenían aquellos hombres y mujeres que les hacía abrazar con gozo un título despectivo? ¿Qué veían en Cristo que les llevaba a entregar sus comodidades, sus familias, y hasta sus propias vidas? La respuesta no está en una religión de reglas, sino en una relación transformadora.

Hoy, la palabra «cristiano» se usa con ligereza. Algunos la llevan como etiqueta cultural; otros la rechazan por asociarla con hipocresía o fanatismo. Pero, ¿qué significa realmente ser cristiano según la Biblia?

Esta unidad te invita a descubrirlo. No encontrarás aquí una lista de prohibiciones ni un manual de conducta religiosa. Encontrarás algo mucho más profundo: una invitación a examinar el centro de tu vida. ¿Está tu existencia centrada en Dios o en ti mismo? ¿Vives por imposición o por convicción? ¿Conoces la libertad que ofrece el verdadero cristianismo?

Lo que encontrarás en este estudio

A lo largo de cuatro lecciones exploraremos juntos:

El origen del término «cristiano» y los diferentes nombres que la Biblia da a los seguidores de Cristo: discípulos, santos, hijos de Dios, herederos, real sacerdocio.

El llamado a negarnos a nosotros mismos, no como una pérdida, sino como la puerta hacia una vida verdaderamente plena. Examinaremos qué significa poner a Dios por encima de las comodidades, la familia y la vida misma.

La relación entre cristianismo y libertad. Dios no obliga a nadie. El libre albedrío es un regalo divino, y el cristianismo se vive por convicción, no por imposición.

Las responsabilidades del cristiano con la gloria de Dios, con su Palabra y con su pueblo. Ser cristiano es un privilegio que conlleva compromisos.

Testimonios que inspiran

En estas páginas conocerás a hombres como Policarpo, quien a los 86 años prefirió ser quemado vivo antes que maldecir a Cristo. O Ignacio de Antioquía, quien camino a su ejecución escribía pidiendo que no impidieran su martirio, pues consideraba un honor morir por su Señor. También leerás el testimonio de Hudson Taylor, misionero en China, y el desgarrador momento de su despedida de su madre.

Estos testimonios no están aquí para intimidarte, sino para mostrarte de qué está hecho el cristianismo auténtico. No es una religión de tibios, sino de personas transformadas por un amor más grande que ellos mismos.

El cristianismo es un estilo de vida.

Daniel Nin
La Hispaniola Instituto Bíblico

UNIDAD II: CRISTIANOS

Lección 01 — EL TÉRMINO CRISTIANO

El propósito de esta unidad es presentarte de la manera más sencilla posible el significado real de ser cristiano. En lo adelante podrás hacer un paralelo entre las enseñanzas siguientes y lo que comúnmente se dice. Verás que abrazar el cristianismo no es encerrarse en sí mismo o seguir una serie de normas y reglas impuestas.

Origen de la palabra «cristiano»

El origen de la palabra «cristianos» tiene un inicio muy interesante. Este término fue usado por primera vez en la ciudad de Antioquía y se encuentra registrado en el libro de Hechos de los Apóstoles:

«Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía.» — Hechos 11:26

Hoy día muchos usan el término «cristiano» para resaltar las buenas condiciones espirituales de una persona que trata de vivir su vida de acuerdo a lo establecido por nuestro Señor Jesucristo; en otras palabras, hoy día se usa el término cristiano como una referencia de honra.

Sin embargo, en el primer siglo de nuestra era, el término «cristianos» no fue usado para referirse a alguien en forma agradable, sino que más bien denotaba discriminación, enajenación y hasta denigración de la persona. En un vocabulario mucho más llano, decir «cristiano» y decir «chusma» era prácticamente lo mismo.

Es evidente que «cristiano» significa «seguidor de Cristo». Esto nos da a entender que la mentalidad con la cual fue usado el término indicaba oposición a las enseñanzas y prácticas del Señor Jesús y, por supuesto, a sus seguidores.

«Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.» — Romanos 8:28

Con el paso del tiempo, lo que fue un adjetivo cargado de burla llegó a ser una especie de sello distintivo, y los seguidores de Cristo con mucha alegría se hacían identificar como cristianos. El apóstol Pedro escribió:

«Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello.» — 1 Pedro 4:16

Nombres bíblicos de los seguidores de Cristo

Es interesante notar que la Biblia no registra otro término aparte de «cristianos» como nombre propio para referirse a los seguidores de Cristo. Sin embargo, la Biblia sí enseña que los verdaderos seguidores de Cristo Jesús son llamados de diversas maneras:

- **Discípulos** (Hechos 11:26; 20:7)
- **Santos** (1 Corintios 1:2)
- **Amados de Dios** (Romanos 1:7)
- **Hijos de Dios** (Romanos 8:14)
- **Herederos de Dios** (Romanos 8:17)
- **Real sacerdocio** (1 Pedro 2:9)

Todo seguidor de Cristo que use otra identidad que no sea la de llamarse cristiano está empleando expresiones inventadas por seres humanos.

Preguntas de repaso

1. El término cristiano se encuentra en los libros _____ y _____
2. El término cristiano se usó por primera vez en la ciudad de: _____
3. ¿El término cristiano se usó inicialmente para alabar a los seguidores de Cristo?

4. La palabra «discípulo» significa «uno que aprende». ¿Cómo son también llamados los discípulos de Cristo en la Biblia? Mencione al menos cinco nombres:
a. _____ b. _____ c. _____
d. _____ e. _____

UNIDAD II: CRISTIANOS

Lección 02 — NEGÁNDOME CADA DÍA

Los cristianos del primer siglo fueron identificados como siervos de Cristo, no porque llevaran un letrero puesto en la frente o colgado del pecho. Lo que sucedió fue que los hechos de cada uno de ellos, su forma de hablar y actuar, anunciaban al mundo a quién habían creído y a quién seguían fielmente.

Una de las principales cualidades de un cristiano auténtico es tener una vida centrada en Dios. Claro está, para saber lo que es tener una vida centrada en Dios es necesario saber cuándo no se tiene una vida así.

Dos formas de vivir

Una vida centrada en Dios

- Tiene confianza plena y absoluta en Dios
- Depende totalmente de Dios
- Vive humilde, postrada ante Dios (esto no habla de riquezas o pobreza materiales)
- Dios está antes que los intereses personales
- Busca primero el reino de Dios y su justicia
- Busca mirar las cosas desde el punto de vista de Dios
- Busca agradar a Dios viviendo una vida agradable a Él

Una vida centrada en uno mismo

- La confianza está puesta en sí mismo
- Se vive con orgullo de los logros personales
- La arrogancia se hace visible en todos los hechos
- Depende de sí mismo y sus capacidades
- Vive en su ego y nada más
- Procura andar de manera que agrade a todo el mundo
- Mira las circunstancias desde el punto de vista humano
- Vive de manera egoísta y ordinaria

Esta parte que estamos tratando es de suma importancia, ya que con ella estamos queriendo decir que toda persona que decide aceptar a Cristo como su Salvador debe tener muy claro lo que esto significa. Dios nunca ha pactado con la humanidad sin antes poner en claro las implicaciones que acarrea el aceptar unirse a Él. La Biblia dice:

«Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar...

Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.» — Lucas 14:28-30,33

Ser cristiano es sin lugar a dudas el mejor paso, la mejor de las decisiones que podemos tomar en esta tierra. Pero es bueno aclarar que para desarrollar como Dios manda esa carrera, toda persona que decide abrazar el cristianismo auténtico debe tener muy claro lo siguiente:

A. El servicio a Dios está por encima de las comodidades

Servir a Cristo está por encima de todo cuanto represente comodidades. Esto no quiere decir que un hijo de Dios no pueda vivir cómodamente, nada de eso. Pero estos beneficios materiales no deben impedir a un cristiano servir a Dios.

«Yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré adondequiera que vayas. Y le dijo Jesús: Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.» — Lucas 9:57-58

Un punto interesante es que Jesús no promete proveer de bienes materiales a quienes le sigan. El problema no está en las riquezas o bienes que una persona tenga, sino en que quien sirve a Dios debe cuidarse de no poner su confianza en las riquezas.

«El que confía en sus riquezas caerá; mas los justos reverdecen como ramas.» — Proverbios 11:28

B. El servicio a Dios está por encima de los lazos familiares

«Mi querida y ahora santa madre había venido a verme partir de Liverpool. Nunca olvidaré ese día, ni cómo ella me acompañó hasta el diminuto camarote que sería mi vivienda durante los próximos seis largos meses. Con su mano amorosa de madre alisó la cama. Se sentó a mi lado, y se unió a mí en el último himno que cantaríamos justo antes de la partida. Nos arrodillamos y ella oró la última oración que oiría antes de viajar a China. Entonces se nos avisó que debíamos separarnos y tuvimos que decirnos adiós, sin esperanza de volver a vernos otra vez en esta tierra.

Nos separamos y ella bajó a tierra, dándome su bendición. Me quedé en pie en la cubierta, y ella siguió con su mirada el barco que empezaba a alejarse del muelle. Cuando lo dejamos atrás, y la separación realmente comenzaba, nunca olvidaré el grito de angustia que brotó del corazón de aquella madre. Me atravesó como un puñal. Nunca supe tan completamente, hasta entonces, lo que significaba que 'Dios amó tanto al mundo'.

— Hudson Taylor, misionero en China

«Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.» — Lucas 14:26-27

Este pasaje de las Escrituras no nos llama a abandonar a nuestras familias, no nos invita a desatenderlas, tampoco a darles la espalda en momento de dificultad. La porción aquí

presentada emplea como ejemplo los lazos familiares para enseñarnos que los lazos con Dios deben ser más fuertes que estos.

«Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.»
— Gálatas 1:10

C. El servicio a Dios está por encima de la vida misma

Policarpo, quien fuera instruido por el apóstol Juan, fue obispo en la iglesia de la ciudad de Esmirna. Durante la persecución desatada por Roma contra los seguidores de Cristo Jesús, fue arrestado y llevado ante el gobernador. Allí se le ofreció la libertad siempre y cuando maldijese a Cristo Jesús. Policarpo contestó: «Ochenta y seis años he servido a Cristo, y Él nada me ha hecho sino el bien; ¿cómo, pues, podría yo maldecir a Él, mi Señor y mi Salvador?» Por esta negativa, Policarpo fue quemado vivo.

— Compendio Manual de la Biblia, p. 675

Ignacio, discípulo del apóstol Juan, fue condenado a muerte por el emperador Trajano en una visita del monarca a Antioquía. La sentencia debía ser cumplida en Roma, donde sería devorado por las fieras. Su único «crimen»: ser cristiano. Camino a la capital del imperio, escribió a los cristianos de Roma pidiéndoles que no hicieran nada para conseguir que él fuese puesto en libertad, pues para él era un honor morir por su Señor Jesucristo. Luego agregó: «Que las fieras estén ávidas de acometerme; si no lo están, yo las obligaré. Vengan jaurías de fieras; vengan desgarramientos y mutilaciones, quebranto de huesos y desmembramientos; vengan crueles torturas del diablo; solamente alcance yo a Cristo.»

— Historia de la Iglesia primitiva

«Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.» — Mateo 6:33

Buscar el reino de Dios y su justicia implica darle prioridad a los asuntos celestiales, esperando que Dios añada cuanto necesitamos. Esto significa que debemos agradecer a Dios por encima de nuestras necesidades. Dios tiene sus formas de obrar; muchas veces la solución vendrá por donde menos estamos esperando.

«Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.» — Isaías 55:8-9

Los beneficios superan los sacrificios

Por el contenido de esta parte te habrás dado cuenta de lo importante que es tener la convicción clara de lo que es servir a Dios, de lo que es llamarse cristiano. No es cualquier cosa: es un privilegio que requiere sacrificios. Sin embargo, los beneficios son mayores que los sacrificios que se puedan hacer. Los cristianos son:

- **Embajadores de Cristo** (2 Corintios 5:20)
- **Coherederos del cielo** (Romanos 8:17)

- **Tienen a Cristo como abogado** (1 Juan 2:1)
- **Tienen la ayuda del Espíritu Santo** (Romanos 8:26)
- **Son luz en medio de las tinieblas** (Efesios 5:8)
- **Recibirán la vida eterna** (Juan 11:25)
- **Son hijos de Dios** (Romanos 8:14)

Preguntas de repaso

1. Cuando la vida de una persona depende de sus fuerzas y capacidades, su vida está centrada en _____
2. Cuando una persona mira las cosas desde su punto de vista, su vida está centrada en _____
3. La vida centrada en Dios es aquella que depende totalmente de _____

UNIDAD II: CRISTIANOS

Lección 03 — CRISTIANISMO Y LIBERTAD

«Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.» — Génesis 1:27

Muchas personas piensan que ser cristiano es lo mismo que estar encerrado. Para muchos, ser cristiano es vivir en un encierro mental. «Ya te convertiste, ya no puedes hacer nada», se escucha decir a quienes entienden que el cristianismo se compone de prohibiciones, reglas y leyes dictatoriales. ¿Es eso cierto? ¿Qué dice la Biblia en cuanto a qué debe hacer y no hacer un cristiano?

«Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.» — 1 Corintios 6:12

El libre albedrío

El libre albedrío es un regalo de un valor incuestionable por parte de Dios a nosotros los seres humanos. Es precisamente por medio de este regalo que ejercitamos la voluntad para tomar decisiones que de una u otra manera afectarán nuestra existencia y la de quienes nos rodean.

El pasaje de Génesis 1:27 nos dice claramente que Dios transmitió al hombre varios atributos de sí mismo. Esto ha dado como resultado que, así como Dios ama, el hombre tiene la capacidad de amar. De la manera en que Dios piensa, el hombre recibió por parte del Señor la capacidad de pensar, de razonar, de tomar sus propias decisiones. A este atributo de razonar, de elegir, es lo que conocemos como **libre albedrío**.

El propósito de Dios era que todas las criaturas creadas le sirvieran de forma voluntaria, que le reconocieran como su Creador, su Dios, su Dueño, su Señor, y por tanto, a manera de gratitud, le obedecieran para el beneficio individual de cada uno.

«A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; amando al Señor tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a Él; porque Él es vida para ti y prolongación de tus días.» — Deuteronomio 30:19-20

La Biblia no prohíbe, advierte

La Biblia, Palabra de Dios escrita, no prohíbe nada a nadie. Todas las cosas son lícitas, pero no todas ellas convienen. La pregunta no es si se puede hacer tal o cual cosa; lo importante es saber si lo que se quiere hacer conviene, es decir, si es agradable a Dios, si con ello se presenta un testimonio que pueda atraer a otros.

La meta del cristiano es glorificar a Dios, servirle, y para ello es necesario actuar diferente a como se hacía antes de conocer al Señor. Una persona no puede decidir servir a Dios desde la misma actitud que tenía cuando decidió entregarse al Señor.

Dios no obliga a ninguna persona a que le sirva. Él hace el llamado, la invitación a la persona, para beneficio no de Dios, sino de la persona misma. Pero es quien recibe la invitación quien decidirá si sirve o no a Dios. Dios no obliga a nadie a hacer lo que no quiere, pero Él mismo se encarga de advertir que todo en la vida tiene consecuencias:

«Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios.» — Eclesiastés 11:9

Parfraseando el texto: «Haz lo que tú quieras, dale a tu cuerpo lo que te pida, pero recuerda que de todo ello darás cuenta a Dios.» **El cristianismo no se vive por imposición, se vive por convicción.** El cristianismo no se ejecuta para portarse bien; cada acción que lleva a cabo un cristiano, la lleva a efecto porque está convencido de que con ella glorifica a Dios, presenta un testimonio real de que Dios ha transformado y continúa transformando su vida.

Preguntas de reflexión

1. ¿Conoce usted algún mandamiento en la Biblia que le obligue a servir a Dios?

2. ¿Está usted de acuerdo en que Dios permite a los hombres tomar sus propias decisiones? _____
3. ¿Está usted de acuerdo en que Dios advierte a los hombres de las consecuencias y beneficios de sus decisiones? _____

UNIDAD II: CRISTIANOS

Lección 04 — MIS RESPONSABILIDADES COMO CRISTIANO

Al momento de una persona hacerse cristiana, asume los siguientes compromisos: con la gloria de Dios, con la Palabra de Dios y con el pueblo de Dios.

A. Con la gloria de Dios

Este es sin lugar a dudas uno de los compromisos más serios, pues trata de manera directa de testificar a todos de que Dios ha transformado su vida. La vida de aquel que sirve al Señor debe ser como un árbol cargado de frutos apetitosos.

«Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.» — Gálatas 5:22-23

Una forma de glorificar a Dios es llevando a otros el mensaje transformador del Evangelio:

«Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.» — Mateo 28:18-20

B. Con la Palabra de Dios

El cristiano auténtico se compromete a permanecer en la Palabra de Dios. Esto implica:

1. Permanecer en ella

«Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.» — Juan 8:31-32

2. No agregarle ni quitarle

«No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno.» — Deuteronomio 4:2

3. No especular con ella

«Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.» — 1 Pedro 4:11

C. Con el pueblo de Dios

1. Amar a los hermanos

«Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.» — Juan 13:34-35

2. Cooperar para el bienestar de los hermanos

«En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado.» — 1 Corintios 16:1-2

3. Agradecer a Dios por el progreso espiritual de los hermanos

«Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos.» — Colosenses 1:3-4

Preguntas de repaso

5. Tres compromisos que asume todo cristiano con la Palabra de Dios:

_____, _____, _____

6. Las tres responsabilidades principales de un cristiano son: _____,

_____, _____

EL CRISTIANISMO ES UN ESTILO DE VIDA

LA HISPANIOLA INSTITUTO BÍBLICO

lahibi.org • infolahibi@gmail.com

(809).924.4841 • (809)-378-8817